

Amores liquidados

Sergi Doria

1 septiembre, 2009

EL LIBRO DEL AMOR ESQUIVO

Rubén Abellá

Destino, Barcelona 256 pp. 18,50 €

Si Zygmunt Bauman acuñó la expresión del «amor líquido», en *El libro del amor esquivo* (finalista del Premio Nadal) Rubén Abella anuda una novela con tres relatos cortos que tienen como rasgo común la licuación sentimental, el azar y la representación. En la primera historia, un joven intenta superar la ruptura con la novia que iba a ser para toda la vida, explotando su parecido con Dónovan, exitoso cantante de boleros. El experimento lo convertirá en un hombre cubierto de mujeres, asiduo de las discotecas y la diversión noctámbula. Encontrará el amor verdadero, pero podrá más la identidad usurpada que proporciona «éxtasis que no le pertenecen», hasta que el fiasco del segundo disco del Dónovan auténtico «liquide» su impostura y lo devuelva a una realidad que transitará como un sonámbulo. El desengaño amoroso –esta vez con una prostituta amante del cacique de un pueblo galaico– empujará al protagonista de la segunda historia a un largo viaje, del que regresará al mundo disfrazado de relaciones públicas y ejerciendo la videncia en un café musical. La salvación parece llegar de nuevo por la interpretación de un papel y el funambulismo entre realidad y fingimiento. Mediante la reproducción fotográfica, la protagonista de la historia que da sentido a las otras dos coleccionará «momentos robados». La obsesión del objetivo le permite entrometerse en otras vidas y, de paso, conocer al hombre de sus sueños, hasta que la imagen seductora de supuesto «príncipe azul», que ella sigue abordando desde el «voyeurismo», quedará cuarteada y la empujará al materialismo amoral de los *paparazzi*.

Desde el costumbrismo y el humor, Abella destila el «amor líquido» a través de vasos comunicantes narrativos. No es casualidad que su tríptico sentimental culmine en un gran apagón que obligará a

sus personajes a caminar a tientas entre las sombras de sus contradicciones. Moraleja: los espejismos que hacen «habitable» la existencia puede acabar aplastándonos como «presencias reales». Las vidas cruzadas que pasan de una historia a otra subrayan esa tesis unitaria que evita que *El libro del amor esquivo* pueda parecer una novela hilvanada con tres relatos cortos. El autor de *La sombra del escapista* consigue plasmar con economía expresiva y amenidad cómo la representación de eso que llamamos felicidad puede volatilizar nuestra identidad personal. Escritor y fotógrafo, Abella engarza tres instantáneas sobre la «liquidación» del amor en la sociedad del simulacro.